

El Lenguaje del Amor...

Cómo edificar un matrimonio firme en Cristo...

Por Luis Felipe Torres, basado en el material de June Hunt.

Texto Base: **Efesios 4:29-32**

Analogía: El Jardín y el Huracán

Quiero comenzar pidiéndoles que imaginen un hermoso jardín. Es un terreno fértil, plantado con esmero por un jardinero. En él crecen rosas de pétalos suaves y fragantes, árboles frutales cargados de dulzura, y una grama verde que invita al descanso. Este jardín es el corazón de su cónyuge, un regalo de Dios, diseñado para florecer y dar fruto.

Ahora, imaginen que sobre ese jardín se desata un huracán. No es un huracán de agua, sino de palabras. Vientos fuertes que rugen: «**¡No vales nada!**!», granizo que golpea: «**¡Siempre haces todo mal!**!», y una tormenta eléctrica de silencios que fulmina la esperanza: miradas de desprecio, gestos de indiferencia, el portazo que corta toda comunicación. Cuando la tormenta pasa, el jardín no es el mismo. Las flores están marchitas, los árboles torcidos, la tierra árida.

Hermanos, el matrimonio es ese jardín. El esposo y la esposa son los jardineros el uno del otro. Y la lengua, como dice la Escritura, puede ser la lluvia suave que riega la vida, o el viento huracanado que la destruye. Hoy, a la luz de la Palabra de Dios, vamos a aprender a identificar las tormentas del maltrato y a empuñar la herramienta del lenguaje para edificar, no para devastar. Porque Dios nos ha dado el poder de cultivar jardines de bendición.

Introducción

Hermanos y hermanas, el salmista nos recuerda que «*la esperanza que se demora es tormento del corazón*» (**Proverbios 13:12**). Cuántos hogares viven en ese tormento,

no por la falta de pan, sino por la falta de palabras de vida. El enemigo de nuestras almas ha infiltrado el lenguaje del control en nuestros hogares, haciéndonos creer que el poder se demuestra con el grito, la manipulación o el desprecio.

Pero la Palabra de Dios nos llama a un estándar más alto. Nos llama a un lenguaje de amor. El apóstol Pablo nos instruye: «*Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo*» (**Filipenses 2:3**). Esto no es opcional; es el fundamento del evangelio vivido en casa.

Basados en el escrito «*Maltrato Verbal y Emocional*» de June Hunt, y guiados por el Espíritu Santo, desentrañaremos qué dice la Biblia sobre la manera en que debemos tratarnos. No se trata de una psicología moderna, sino del diseño original de Dios para la comunicación humana, revelado en las Escrituras.

I. EL PROBLEMA: RECONOCIENDO EL LENGUAJE DEL CONTROL (El Maltrato que Hierde el Alma).

Punto Central: El maltrato, ya sea verbal o emocional, es cualquier patrón de conducta que usa palabras o acciones para controlar, degradar o herir a nuestro cónyuge, atentando contra la imagen de Dios en él o ella.

A. Definiendo la Herida: El Maltrato Emocional.

El maltrato emocional es la consecuencia invisible pero devastadora de otras formas de abuso. Afecta el centro mismo de nuestro ser, aplasta la confianza y roba la autoestima.

1. **No es un acto aislado:** Es un comportamiento sistemático, constante, que va desde la indiferencia hasta el menosprecio continuo.

a) **Proverbios 18:14:** «*El ánimo del hombre soportará su enfermedad; mas ¿quién soportará al ánimo angustiado?*» Un hueso roto sana, pero un espíritu herido clama al cielo.

2. Formas de maltrato emocional:

a) **Pasivo-Agresivo:** Es la ira encubierta. Es el «**cumplido**» que hierde, el silencio que castiga, la «**ayuda**» que viene con reproche.

- (1) **Eclesiastés 7:9:** «No te apresures en tu espíritu a enojarte; porque el enojo reposa en el seno de los necios.» La amargura no resuelta busca venganza sutil.

b) Rechazo Abierto y Encubierto:

- (1) **Abierto:** Las palabras explícitas: «*Desearía no haberme casado contigo.*» (**Ejemplo bíblico:** Amnón violó y luego aborreció a Tamar con un odio mayor que el «amor» que le tuvo - **2 Samuel 13:15**).
- (2) **Encubierto:** La falta de tiempo de calidad, la indiferencia, la priorización constante del trabajo o el teléfono sobre la persona. (*Ejemplo bíblico:* El Rey David no confrontó a Amnón, encubriendo el pecado y abandonando emocionalmente a su hija Tamar - **2 Samuel 13:21**).

B. El Hacha Afilada: El Maltrato Verbal.

Es la forma más abierta de abuso emocional. Así como el leñador derriba el árbol a hachazos, el abusador verbal golpea el corazón con palabras hirientes de forma deliberada y repetitiva.

1. **Palabras que hieren:** Son dichos que buscan controlar, dominar o menospreciar.
 - a) **Salmos 52:2:** «*Agravios maquina tu lengua; como navaja afilada hace engaño.*» La lengua no solo dice, sino que maquina, planea el daño.
2. **El ultraje:** La palabra hebrea *gadaph* significa «cortar» o «herir». Cuando insultamos, literalmente estamos «cortando» a nuestro cónyuge.
 - a) **Salmos 44:15-16:** «*Cada día mi vergüenza está delante de mí... por la voz del que me vitupera y deshonra.*»

C. El Lavado de Cerebro en Casa.

No hace falta estar en un campo de prisioneros. El «**lavado de cerebro**» ocurre cuando un cónyuge sistemáticamente destruye el sentido de valía del otro, haciéndole dudar de su propia realidad.

1. **Tácticas Verbales:** Intimidación («**Si te vas, te arruino**»), desacreditar a sus seres queridos («**Tu familia está loca**»), degradar («**Eres un inútil**»), etiquetar («**Siempre has sido un irresponsable**»).

a) **Salmos 35:20:** «*Porque no hablan paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.*»

2. **Tácticas Emocionales:** Aislamiento (controlar con quién se relaciona), agotamiento (peleas hasta altas horas de la noche), explotación (usarlo para beneficio propio).

a) **Salmos 10:2:** «*Con arrogancia el malo persigue al pobre; será atrapado en los artificios que ha ideado.*»

3. **Aplicación Práctica (La Exhortación):**

Esposos, esposas, ¿reconoce alguna de estas actitudes en su hogar? No justifiquemos el pecado con excusas. Si usted es quien hiere, el Espíritu Santo le confronta hoy. Si usted es quien es herido, sepa que Dios ve su angustia. Job preguntó: «*¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, y me moleréis con palabras?*» (**Job 19:2**). Dios no es indiferente a su dolor.

II. EL PRINCIPIO: EL VALOR INCONMENSURABLE DE NUESTRO CÓNYUGE (La Base de Nuestro Trato).

Punto Central: No podemos tratar mal a alguien que consideramos valioso. Para cambiar nuestro lenguaje, debemos cambiar nuestra perspectiva, viendo a nuestro cónyuge a través de los ojos de Dios.

A. Creados a Imagen de Dios:

El fundamento de todo trato respetuoso es la verdad de que el hombre y la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios. Insultar a mi cónyuge es insultar la imagen de Dios.

1. **Génesis 1:27:** «*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*» Delante de nosotros no tenemos un enemigo, tenemos una imagen de Dios.

B. El Valor que Cristo les Otorgó:

Nuestro valor no lo determina la opinión de nuestro cónyuge, sino el precio que Cristo pagó por nosotros.

1. **Lucas 12:6-7:** *«¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos.»*
2. **1 Corintios 6:20:** *«Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.»* Si Dios pagó el precio de la sangre de Su Hijo por esa persona, ¿con qué derecho la menosprecio yo?
3. **Aplicación Práctica (La Reflexión):**
Antes de hablar, pregúntese: ¿Le hablaría así a Jesús si estuviera sentado frente a mí? Porque en esencia, cuando hablo a mi cónyuge, hablo a alguien por quien Cristo murió. Esta verdad debe revolucionar nuestro vocabulario.

III. EL PROPÓSITO: EL LLAMADO A EDIFICAR (La Misión de los Cónyuges).

Punto Central: Como esposos y esposas, tenemos un llamado divino: ser instrumentos de edificación, no de destrucción, en la vida del otro.

A. Edificar con Palabras:

El antídoto bíblico contra el lenguaje del control es el lenguaje de la edificación.

1. **Efesios 4:29:** *«Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.»* No es solo «**no decir cosas malas**», es «**decir cosas buenas**» que hagan crecer a mi cónyuge.
2. **Proverbios 16:24:** *«Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos.»*

B. Vivir en Humildad y Sumisión Mutua:

El problema de fondo en el abuso es el orgullo y el deseo de control. La solución es la humildad de Cristo.

1. **Filipenses 2:3-4:** *«Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;*

no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.»

2. **Efesios 5:21:** *«Someteos unos a otros en el temor de Dios.»* Este es el contexto del matrimonio cristiano: una mutualidad de servicio y amor.

C. Proteger y Honrar:

El esposo debe amar a su esposa *«como a su propio cuerpo»* (**Efesios 5:28-29**). Eso significa protegerla, incluso de sus propias palabras hirientes. La esposa debe respetar a su esposo (**Efesios 5:33**), y el respeto nunca incluye el insulto o la manipulación.

1. **1 Pedro 3:7:** *«Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.»* El maltrato es un estorbo para nuestra comunión con Dios.

D. Aplicación Práctica (El Compromiso):

Hoy, Dios los llama a un pacto. No solo al pacto matrimonial que hicieron, sino a un pacto diario de santificar su lengua. **Esposos:** esta semana, busquen una forma específica de honrar a su esposa con sus palabras. **Esposas:** busquen una forma específica de edificar a su esposo. Conviértanse en jardineros, no en huracanes.

Conclusión

Queridos hermanos, el llamado de Dios para nuestro matrimonio es tan alto como el cielo. Él no nos llama a una simple convivencia pacífica; nos llama a una relación que refleje el amor de Cristo por su iglesia.

Hemos visto que el lenguaje del control es pecado; que nuestro cónyuge tiene un valor infinito a los ojos de Dios; y que nuestro propósito es edificarnos mutuamente.

Si usted ha usado su lengua como un hacha, hoy es el día del arrepentimiento. El arrepentimiento no es solo decir **«lo siento»**, es cambiar de dirección. Es pedir perdón a Dios y a su cónyuge, y comenzar a usar sus palabras para dar gracia.

Si usted ha sido víctima de este maltrato, sepa que Dios es su refugio. No está solo. La iglesia está para apoyarle, y el Señor es el «árbol de vida» para el corazón tormentoso (**Proverbios 13:12**). Busque ayuda pastoral. Dios puede restaurar lo que el huracán destruyó.

Recordemos siempre las palabras de nuestro Señor: «*Más bienaventurado es dar que recibir*» (**Hechos 20:35**). Demos amor, demos palabras de vida, demos honor. Porque cuando damos, nos parecemos más a nuestro Padre Celestial, que nos habla con amor inmerecido y nos invita a ser jardineros de Su gracia.